

A.
AVILÉS

LOS MIERCOLES DE
8 a 15 h. POR MERCADILLO

Una mujer mira las telas para elaborar cortinas en el mercado de Piedras Blancas. :: A. C.

**«LA VENTA
AMBULANTE
SE MUERE»**



**YOLANDA
DE LUIS**

Dos de las principales ocupaciones de los gitanos, mercados y chatarra, están dejando de ser rentables

AVILÉS. La crisis golpea a todos los sectores y a todas las capas sociales, pero la población que ya era especialmente vulnerable antes de ella está notándola más duramente. En el caso de los gitanos ven como dos de sus principales ocupaciones, la de venta ambulante en mercados y la de recogida de chatarra, están dejando de ser una fuente de ingresos para la familia, en el primer caso porque las ventas han caído a niveles insostenibles y en el segundo por las nuevas normativas aprobadas en el último año. LA VOZ DE AVILÉS ha conversado con algunos gitanos de la ciudad para conocer de primera mano cómo viven este momento y ha comprobado cómo los jóvenes miran hacia otros sectores para garantizarse el futuro. ➤

▶ La Fundación Secretariado General Gitano trabaja desde hace años en la comarca y aunque no dispone de datos concretos sobre cómo afecta la crisis económica a esta población en la demarcación, sí cuenta con un estudio realizado en el conjunto de España que señala que la tasa de desempleo entre los gitanos supera en 15 puntos a la de la población general y se sitúa en torno al 40%.

Entre los entrevistados por este periódico está un vendedor ambulante, una joven peluquera que acaba de comenzar en este sector, un joven jardinero y una limpiadora que ha visto como la despiden para ser sustituida por otra persona que no está asegurada y a la que la empresa paga la mitad de sueldo.

Sus historias son un reflejo de esta comunidad. Según señala Alejandro Jiménez, de Secretariado Gitano, cada vez están comprobando como más personas se acercan a sus oficinas de la calle Sánchez Calvo, «no sólo en busca de apoyos para encontrar recursos o empleo, sino también interesándose por cursos de formación, porque no ven salida y piensan que esto va a ir a peor».

La incertidumbre rodea especialmente al sector de la venta ambulante. En Secretariado Gitano se calcula que más del 60% de la población gitana en Asturias se dedica a la venta en mercados. Ellos están viendo que los compradores cada vez son menos y además gastan menos. No es algo específicamente ligado a la crisis, aunque la grave situación económica lo ha acentuado. Lo explica Hugo Jiménez, vendedor ambulante, que asegura que los problemas comenzaron ya hace ocho o diez años con el «desembarco en España de los chinos».

Aunque tuvo el lado positivo de evitar que los vendedores ambulantes se tuvieran que desplazar a Madrid o Portugal en busca de género, la competencia en precios ha sido feroz. Incluso ven competencia en los centros comerciales, «que no tienen mucho margen en ciertos productos, pero los pueden poner a precios muy bajos porque venden a muchísima gente», explica Hugo Jiménez.

Está viendo como compañeros tienen que tirar la toalla y dejar de acudir a mercados, él mismo dejó de ir al de Tineo hace una semana porque simplemente hizo cuentas: «gasto 30 euros en gasoil, pago doce euros por el puesto y tengo que almorzar allí, con las pocas ventas que hay, el resultado es que pierdo dinero o llego a casa sin nada después de un día de trabajo».

La venta de chatarra es tradicionalmente otra ocupación en la que predominan los gitanos. Alejandro Jiménez afirma que desde la entrada en vigor de la normativa que obliga a quienes recogen este material a hacerse autónomos, la situación es muy complicada. «Es mucho dinero y la chatarra que se recoge no da para tanto», explica. Además, asegura que la Guardia Civil está imponiendo sanciones muy importantes a aquellos que recogen chatarra y no son autónomos.

A pesar de los años de trabajo en integración, la formación sigue siendo el talón de Aquiles con un abandono de los estudios en Secun-

SUS VIVENCIAS



Hugo Jiménez
Vendedor ambulante

«Antes teníamos lo justo para vivir, ahora ni eso»

Hugo Jiménez tiene 34 años y desde los 18 comenzó a ir de mercado en mercado, en el momento en que se sacó el carné de conducir. Aunque lleva años en lista de espera para poder vender los lunes en Avilés, sabe que es difícil que quede un puesto libre y sigue vendiendo en Salas, Grao, Tineo, San Juan de la Arena y Candás. Ase-

gura que la apertura de comercios chinos en los últimos años ha reducido las ventas en los mercados y les ha obligado a rebajar precios. Ahora la crisis ha venido a rematar un sector, el de la venta ambulante, que ya estaba agonizando. Hugo Jiménez dice que «antes tenía lo justo para vivir, ahora ni eso» y pone un ejemplo, un compañero que aseguraba vender en el rastro de Gijón hace ocho años 700 euros, incluso lloviendo, «ahora hay gente que se ha visto obligada a dejar el puesto en el rastro», afirma. No es optimista sobre el futuro y cree que si la construcción no vuelve a funcionar «esto va a ir a peor».



Abraham Montoya
Jardinero

«Me contrataron y no quise desperdiciar la oportunidad»

Con 16 años, Abraham Montoya participó en la Escuela Taller de Artes Escénicas del Ayuntamiento, aunque no llegó a finalizar su formación y pasó a la de jardinería en donde se sintió más cómodo. Después se siguió formando en los programas IMI y en la escuela de jardine-

ría que Secretariado Gitano tiene en Valliniello. Ahora, ya con 29 años, trabaja en la empresa de inserción Vedelar, que ha sido impulsada por Secretariado Gitano. «Me contrataron y no quise desperdiciar la oportunidad de estar en una empresa relacionada con la jardinería», señala Abraham Montoya, que reconoce que uno de los problemas de los gitanos viene por el abandono del sistema educativo a los 16 años. La empresa en la que trabaja realiza el mantenimiento de zonas verdes municipales y también trabaja en jardines privados, «iniciamos una ruta en Salinas con dos o tres jardines, que ha ido creciendo».



Sara Montoya
Peluquera

«Ahora no nos casamos tan jóvenes, queremos estudiar y tener trabajo»

Sara Montoya tuvo a su lado a su familia y otras personas, como los trabajadores de la Cruz de los Ángeles, que le animaron a formarse para tener por delante un futuro mejor. Ahora, con 21 años, trabaja en una peluquería, tras haber finalizado el grado medio en el Suanzes. Antes había pasado por un curso de capacitación profesional de auxiliar de estética. «Cuando finalicé quise se-

guir formándome y completar los conocimientos que había adquirido», explica. Incluso ahora piensa a seguir estudiando, su ilusión sería hacer Administración de Empresas. No cree que sea una excepción entre los jóvenes gitanos, a pesar de que las estadísticas dicen lo contrario. «Ahora las chicas gitanas no nos casamos tan jóvenes y queremos estudiar y tener trabajo», dice.



Carmen Contreras
Desempleada

«He presentado más de 2.000 currículum y nadie me ha llamado»

Carmen Contreras, casada y con tres hijos, «y con una hipoteca», matiza, no tiene empleo y ha tenido que vender el coche y recurrir a la ayuda de su familia para seguir haciendo frente al pago de su piso. Ha participado en varios cursos de Secretariado Gitano, aunque su vida laboral ha sido fundamentalmente como limpiadora. De la última empresa fue despedida para

dar paso a otra persona dispuesta a cobrar menos que ella y trabajar sin contrato. En los últimos meses asegura haber «pateado» gran parte de las empresas de Avilés y Gijón. «He presentado más de 2.000 currículum y nadie me ha llamado ni siquiera para hacer una entrevista», se lamenta, y recuerda la discriminación que todavía sienten en piel propia los gitanos.

> daría del 80% de la población gitana. En el año 2011, en los institutos de la comarca sólo había 56 alumnos de etnia gitana matriculados. Sin embargo, parece que en las familias está empezando a calar la importancia de la formación. «En los últimos años hemos avanzado, yo casi puedo entender que unos padres no se preocuparan por la educación de sus hijos cuando vivían en una chabola, sin agua, sin luz y casi sin comida. Su principal preocupación era dar de comer a sus hijos y mejorar su situación, no la educación», señala Alejandro Jiménez.

El futuro, la formación

La incertidumbre por la situación económica se ve agravada en muchos casos en gran medida por el hecho de no contar con formación para poder 'buscarse la vida' en otros sectores. «Si están en paro y tienen que emigrar los que tienen una carrera universitaria, qué futuro me espera a mí que llevo toda la vida vendiendo en los mercados y ahora veo como prácticamente no me da para vivir», se pregunta Hugo Jiménez.

Sin embargo, hay ejemplos de jóvenes que han querido explorar otros campos formativos y laborales. Es el caso de Abraham Montoya, que trabaja en la empresa de inserción Vedelar, impulsada por Secretariado Gitano. Aunque desde muy joven dejó la enseñanza reglada, siguió el camino de las escuelas taller, los planes IMI y la propia formación que se imparte en Secreta-

riado Gitano para finalmente incorporarse a esta empresa y poder desarrollar una profesión para la que se ha preparado en los últimos años.

Otro caso es el de Sara Montoya, que ha finalizado el grado medio de peluquería en el Juan Antonio Suanzes y ahora trabaja en una peluquería. En su entorno ve que «está cambiando mucho la mentalidad de las familias. Los jóvenes, ahora siguen estudiando y nosotras no nos casamos tan jóvenes». No obstante, sólo el formarse no le abre el camino porque a las dificultades claras para acceder al empleo que acarrea la crisis, los gitanos suman todavía la discriminación. «Voy a buscar trabajo y en principio no ven problema hasta el momento en que digo mi apellido, como es un apellido habitualmente gitano ya empiezas a ver caras menos amables y recibes la frase típica de ya te avisaré», apunta Sara Montoya sobre su experiencia en la búsqueda de empleo.

El caso de Carmen Contreras es similar, después de dejar la formación reglada ha hecho cursos de todo tipo desde moza de almacén a cocinera, aunque la mayor parte de su experiencia laboral está en el sector de la limpieza. En este caso la crisis le ha afectado de la misma manera que lo podría haber hecho a otra persona. Hace unos meses fue despedida y sabe que su puesto lo ocupa una persona sin asegurar y que cobra la mitad que ella, muy por debajo de lo que marca el convenio.

Secretariado Gitano atendió a 209 personas con su plan laboral

El programa Acceder contempla la intermediación laboral y también acciones de formación

Y. DE LUIS

AVILÉS. Secretariado Gitano desarrolla desde el año 2000 el programa Acceder, que surge con el objetivo de conseguir la incorporación efectiva de la población gitana al empleo. Este plan de intermediación laboral atendió el año pasado en Avilés a 209 personas y consiguió que se contratara a 36 de ellas, diez de ellos con más de seis meses de duración.

Este mismo programa atendió en el conjunto de Asturias a 702 personas, de las que 235 accedían por primera vez a este plan de intermediación laboral. A los 36 contratos de Avilés se sumaron los 34 de Gijón y los 79 de Oviedo. La duración media de los contratos fue de 137 días.

El programa Acceder no sólo atiende a personas de etnia gitana, de hecho el año pasado en Avilés de las 209 personas que se beneficiaron de él, 65 no eran gita-

nos; y del total de contrataciones, la mitad fueron de personas que no pertenecían a esta etnia (18).

Base formativa

En el conjunto de España, más de 64.000 las personas que han pasado por Acceder en estos años, mostrando índices de participación de la población gitana del 67% y de participación femenina del 53%, lo que para Secretariado Gitano «su-

pera con creces las expectativas iniciales». La formación es una de las bases y sólo en 2011 en Avilés se realizaron siete acciones formativas al abrigo de este programa y tuvieron 80 participantes.

Algunas de las especialidades en las que se formaron los beneficiarios fueron la de charcutería, estética o instalación de sistemas de riego. A ellas se sumaron otras como las acciones incluidas dentro del programa del Salario Social, con dos cursos de jardinería en Gozón y Corvera en los que participaron 23 alumnos.

Secretariado Gitano trabaja también desde hace años, contando con la colaboración de las administraciones regional y los municipios, en atajar el abandono escolar entre la población gitana. El programa Acceder es una de las patas de ese trabajo y desde él se derivaron el año pasado a 21 personas, cuatro de ellas no gitanas, a ciclos formativos de grado medio o superior.

También esta organización asesora a quienes así se lo piden sobre el autoempleo. El año pasado en el conjunto de Asturias cinco personas solicitaron asesoramiento, aunque de momento ninguna de las empresas salió adelante.

LAS CIFRAS

36

contratos gestionados el año pasado por el programa Acceder.

65

beneficiarios de Acceder no eran de etnia gitana.

80

participantes tuvieron los planes de formación.